

FICHA DE CONTENIDO
PARA ENTREVISTA PARA ARCHIVO DE HISTORIA ORAL

Nombre del entrevistado	Lila Caimari
Edad	47
Lugar de nacimiento	Gral. Roca (Pcia. Río Negro)
Entrevistador/es	JJ. Canavessi; S. Goldring, L. Pernas
Fecha entrevista	10-11-2010
Soporte/s Técnico	Audio
Duración de la entrevista	58' en dos audios distintos

Minutos	Temas	Barrios	Décadas
	Historia. Dedicada a la investigación sobre el castigo y la pena desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX. Universidad de San Andrés.		
0.29	¿Qué la llevó a investigar los temas del delito, del castigo y la pena siendo historiadora? No es un tema de los historiadores, está empezando a serlo. Llegó porque se encontró con fuentes incitantes, ricas, de la cárcel de mujeres del Buen Pastor, administrada durante décadas por una congregación religiosa. A partir de allí empezaron a plantearse preguntas sobre el sistema penitenciario, el sistema de castigo, saberes de la ciencia, y luego fue a los diarios. La prensa argentina, sobre todo la porteña tenía secciones policiales muy desarrolladas en lo narrativo y lo gráfico. De a poco se orientó a estudiar cómo se producía información y cómo se conceptualizaba orientada a estos temas.		
4.20	Lo más interesante es cuando se encuentra lo que no se busca. La inversa cierra la investigación y corrobora hipótesis. Los hallazgos desestabilizan las ideas anteriores, hacen corregir ideas anteriores y correrse del centro.		
5.22	¿Las investigaciones actuales se deben a la visibilidad de la problemática? ¿Los productos de investigación inciden en la agenda público? Por un lado, el conocimiento que se produce en sede académica, que es mayor; por otro el delito y la inseguridad están en la agenda y generan muchas preguntas. Pero hay poca comunicación entre los resultados de las investigaciones, entre lo que se produce en sede académica/periodística y las políticas públicas. Hay sí cierto interés pero las lógicas son diferentes: los intereses comerciales de los medios, la dificultad que el discurso académico con “grises” significa para los políticos, los discursos de los políticos acerca de la acción. Los académicos deberían ser capaces de utilizar un discurso comprensible para los no especialistas.		
8.10	La noticia debe ser confrontable; la inmediatez de los medios y la emoción que produce la noticia siempre van a prevalecer sobre discursos del mediano/largo plazo como los académicos. Son dimensiones o lógicas diferentes. Sería bueno que los productos de investigación tengan instancias de diálogo con otros ámbitos, tenga alguna incidencia o pueda contribuir en los otros.		Actual
9.20	Sus investigaciones señalan las contradicciones entre los discursos científico/teóricos y las prácticas institucionales: Eso ha ocurrido siempre. Brechas. Por Ej. trabajó mucho sobre el discurso positivista criminológico de fines del s. XIX y ppios. del XX como discurso hegemónico: la traducción de las ideas a las instituciones es muy débil. Las instituciones tienen su propia lógica. Los funcionarios que dan clases en la Fac. de Derecho se encuentran que pueden muy limitadamente ponerlas en práctica.		1880 1930

	Cada grupo institucional tiene su propia agenda y su lógica. Es un diálogo difícil o trunco.		
11.22	<p>¿Los historiadores qué de específico pueden aportar?</p> <p>En los último 10 años se ha desarrollado un campo de estudios sobre el delito, la policía, las representaciones del delito, ... Los historiadores podemos contribuir a mejorar el debate público sobre estas cuestiones. Podemos proveer la perspectiva del proceso largo a algo que es visto como puro presente. La urgencia del tema y la demanda social plantean siempre los problemas en puro presente, colmado de violencia por oposición a un pasado vacío de violencia.</p> <p>Efectivamente la Argentina de hoy no es la de 1940. Se compara la manera en que esta sociedad vive el problema, las demandas sociales, las causas que esgrime, etc. en relación a otros momentos en los cuales el miedo ha surgido.</p>		2000
14.28	<p>¿Cuáles eran las representaciones antes, a qué se le teme hoy?</p> <p>Hay que instalar la reflexión en un eje cronológico largo. Cada sociedad construye las figuras del delincuente y de la amenaza según sus propias tradiciones. Archivo social del temor en el que hay figuras que se han construido a lo largo del tiempo: ha habido momentos en el pasado en los cuales el tema ha aparecido y en cada uno hay figuras dominantes. La figura del pibe chorro hoy se correspondería con otras figuras en el pasado (libro “La ciudad y el crimen”). Por ejemplo la figura del inmigrante delincuente, la llegada de “indeseables” que abusan de la generosidad de la Argentina. Que se importan formas nuevas de la criminalidad que no son propias de la nacional. El nuevo delincuente del 1900, con sus tretas y astucias se recorta como diferente del delincuente tradicional que aparece añorado. “Añoramos la franca puñalada de nuestro paisano”, un delincuente con códigos y con algo de inofensivo. Por oposición al anarquista por ej.</p>		1900
20.00	<p>¿El temor estaría entonces más vinculado a lo nuevo, por ser distinto, porque hay que procesarlo, porque uno no está preparado...?</p> <p>Esto está asociado a discursos antimodernos. Añoranza con la Argentina premoderna, paraíso perdido, por oposición a un presente de incertidumbre en donde no se puede confiar.... Pérdida de confianza; entonces hay que levantar la guardia, tener cuidado en la calle. Por ej. Cuando aparece el teléfono, que introduce extraños en el hogar privado. Barreras a la interacción espontánea, por temor al pequeño delito, ese que ocurre en la calle.</p> <p>Se empieza temer al “menor” por oposición al “niño”. Esto se mezcla con ansiedades políticas y biologicistas. Fantasma de la degeneración.</p> <p>Luego, con la irrupción de las armas de fuego en las décadas del XX , años 20 y 30. El automóvil más armas de fuego. Nuevas prácticas delictivas que no son estadísticamente muy importantes.</p>		

24.02	LOS DELITOS QUE PRODUCEN MIEDO NO SON LOS DELITOS ESTADISTICAMENTE IMPORTANTES. SIGUEN SIN SERLO, PERO QUE TIENEN EFICACIA PARA EL LENGUAJE PERIODISTICO: “EL PISTOLERO”. Asaltos a bancos a camiones de caudales que ponen de nuevo en crisis el imaginario. FIN DE lo tomado en GRABADOR		
	CONTINUA EL AUDIO “CAIMARI 2” (obtenido de la filmadora)		
0.08	En los años 20-30 cuando empieza a crecer el Gran Bs. As. El delito se relata como algo que está fuera de Bs. As. Asociación Conurbano-delito nace en esos años. Conurbano “peligroso” en la imaginación porteña. Hay focos que son amenazas, por ej. Avellaneda. Viene de diarios populares como El Mundo, que a su vez lo toma de la Policía (que tiene una sala de periodistas en el Dpto. Central). Los dichos policiales pasan a los diarios con pocas mediaciones.		
2.33	¿En qué medida Ud. Considera que los medios prefiguran representaciones sociales o que se hacen eco de ellas. Las dos cosas. El tema siempre fue comercialmente eficaz. La prensa se comercializa. Hay revistas dedicadas a lo sensacionalista (años 60), pero antes hay apetito social por ese tipo de noticia. La noticia del crimen no siempre genera miedo: no es lo mismo relatar un asalto casual en un barrio que el homicidio de una mujer en un conventillo a manos de su amante borracho. El primero genera demanda, ansiedad, etc. El segundo es de orden privado, generan lamento por la decadencia pero no miedo. NO TODAS LAS NOTICIAS POLICIALES GENERAN EL MISMO TIPO DE EFECTO SOCIAL. Hay apetito social por la noticia cruenta, sensacionalista, desde siempre. El crimen organizado tiene un lugar en los medios que muestra espectáculo. Eso no produce miedo, produce interés... La selección de crímenes que hace el periodismo es mínima y hecha con criterios que no son estadísticos sino comerciales. Por ej. La irrupción del secuestro como noticia viene de la mano de un nuevo tipo de modalidad delictiva y de la posibilidad de sostenerlo en la prensa durante más tiempo, tiene final abierto, se espera conocerlo, tinte melodramático; igual pasa con la toma de rehenes: “cadena nacional” en televisión con la misma noticia e imágenes, aunque estadísticamente sea un delito de incidencia insignificante. La noticia del crimen en tiempo real y repetida en imágenes por varios canales no es lo mismo que la que se lee en el diario.		
10.09	En relación con el discurso periodístico, ¿encuentra algo semejante a lo que pasaba a ppios del siglo XX, cuando el discurso científico era tomado por los medios? Eso fue muy fuerte entre 1880 hasta mediados del siglo XX. Ya en los '40 '50 no tiene tanto peso ni		1880

	<p>verosimilitud. La sociedad vivía en la fantasía científica aunque siempre haya sido contestada. A Lombroso le fue mejor con los periodistas que con los científicos: la fotografía en los medios enfatizaba en los rasgos del delincuente lo que hacía pie en un discurso pre-científico.</p> <p>Ahora el discurso científico no tiene un peso importante. Hay ciertos consensos en relación a lo que se llama “las etiologías ambientales”. Eso está instalado: ciertos delitos como producto de una cadena causal que empieza con las condiciones familiares, la escolaridad, etc.... <i>Vertiente más blanda del positivismo original</i>. Vertientes más sociológicas que llevan a propuestas de políticas reformistas. Suponen que si el Estado estuviera más presente, los niños sueltos, consumiendo paco y con armas, etc. Es un discurso que se puede remontar a las raíces positivistas. Ideas reformistas y menos pesimistas: alguna intervención es posible. Incluso una idea penitenciaria relativamente optimista: resocializar es posible; el problema es reversible.</p>		1940 1950
15.16	<p>A pesar del escepticismo y que nadie crea en la cárcel, se pide más y más cárcel a pesar de saber que no resuelve nada. Se espera de la cárcel su función negativa: que los saque de circulación, segregación, sin confianza en que se va a modificar nada.</p>		
16.30	<p>Ud. Trabajó mucho sobre la pena y el castigo: ¿cómo caracterizaría el discurso científico y las representaciones sociales en el período que abordó historiográficamente?</p> <p>(Caimari) estudió la evolución del proyecto reformista, del penalismo y del penitenciarismo; la idea civilizatoria de la pena como instancia en que el Estado resocializa, transformando al delincuente en ciudadano industrial.</p> <p>Sin eso la institución no tiene razón de ser. Entre fines del siglo 19 y ppios. del 20 hay una clase política surgida de las universidades, en particular de Derecho, que repiten más o menos lo mismo. Esto aparece en simultaneidad con un movimiento abolicionista de la pena de muerte. Aunque el Código preveía la pena de muerte, nace ya muy deslegitimada; la muerte como pena no adecuada a la civilización de la modernidad.</p> <p>En los diarios empiezan a aparecer excursiones de periodistas a la prisión. Como hace ahora Graña, que vive de eso.</p> <p>Se iba a entrevistar al condenado a muerte fulano, pocas horas antes de que fuera fusilado.... Síndrome competitivo, llevar la palabra del reo...</p> <p>En esas excursiones aparecen reflexiones sobre el castigo pero ligado al espectáculo. Idea de que una Nación moderna tiene que poner el castigo a tono con lo civilizado, penitenciarizarlo.</p> <p>De ahí en más todo es cuesta abajo: denuncia, decepción, hacinamiento.....</p> <p>Encadenamiento de notas en las que se denuncia las condiciones en las cárceles. El diario Crítica lleva esto a su máxima expresión. Los periodistas se disfrazan de presos, conviven con ellos....etc.</p>		

	<p>Las condiciones de la cárcel son para el periodismo de denuncia. Por esta misma razón el periodismo relata al penado de manera distinta al delincuente. El penado recupera los atributos simbólicos de ciudadano (de Soiza Reilly). Periodistas que van a Ushuaia y denuncian las condiciones terribles (está preso Radovistsky). Caras y Caretas, Crítica: la cárcel como lugar de castigo oscuro y no de rehabilitación.</p> <p>De los '30 en adelante aparece la narrativa de los presos políticos. Lo que se sabe de la vida cotidiana en las cárceles se debe a presos anarquistas, radicales, el “otro político” de cada momento.</p> <p>La experiencia de la prisión política acerca a muchas figuras a la problemática, escriben y tienen acceso a los medios y ponen el tema en agenda. La cárcel es una institución invisible, separada, por definición. Para quebrar ese principio se recurre a estas tretas que la hacen aparecer.</p>		
14.16	<p><i>Hoy los medios involucran a los vecinos o testigos, próximos a un delito, a opinar sobre los hechos, hacen un reality show...</i></p> <p>R: Es un juego que se juega hace muchas décadas. En Uruguay es diferente.</p> <p>He habido libertad para nombrar en los medios a personas imputadas o sospechadas cuya culpabilidad no está probada. El crimen da permiso para espiar la vida de los otros (ej. Asesinato de M.M. García Belzunce). Trae a lo público cuestiones que son de la vida privada; voyeurismo chismoso; el periodismo siempre ha jugado a competir con el Estado. En algunas notas el periodista acompaña al pesquisa; el periodista superpone su propia información. Las relaciones entre periodistas y policías es clave; dependen de la Policía, a veces son aliados de algunos policías y enemigos de otros. Trama de alianzas y conflictos.</p> <p>Hay competencia con la policía, por lo menos un show: hacen apuestas, es inocente, es culpable; hay competencia. Pero nada de eso produce miedo: eso es show.</p>		
33.37	<p><i>Hoy está muy instalada la noción de que los medios contribuyen a la “sensación de inseguridad” exclusivamente y no se señalan estos aspectos de curiosidad, morbosidad, etc.</i></p> <p>Determinado tipo de delitos, tales como el secuestro o muerte de un chico que estaba volviendo de la escuela toca un nervio social de temor básico y eso produce una onda expansiva de temor en la gente.</p> <p>Hay otros crímenes que no son leídos como posibles para toda la gente, no producen el mismo miedo.</p> <p>El crimen de la cosa aleatoria, de la esquina sí. Esto tiene efectos políticos.</p> <p>Hay casos que cristalizan ansiedades, con la aparición de un líder que lleve adelante una causa (Blumberg); depende de quién sea la víctima –las de clases sociales acomodadas tienen más cobertura que otras-.</p> <p>No se puede diagnosticar en bloque.</p> <p>Hay delitos que generan respuestas inmediatas/espasmódicas pero sin responder a la demanda social.</p> <p>FIN</p>		

